



SIEMPRE DESDE AQUI

Sheinbaum, un segundo piso

EN OBRA NEGRA

POR **ALEJANDRA ZAPATA PEROGORDO**

Siguiendo las indicaciones de su antecesor y, la promesa de campaña de construir el segundo piso de la cuarta transformación, Claudia Sheinbaum de forma abrupta se empeñó en sacar rápidamente las reformas constitucionales haciendo uso de las sumisas mayorías calificadas en el Congreso.

Ahora falta su implementación que se lleva a cabo bajo las mismas formas atropelladas y desaseadas, que en su momento van a cobrar factura ante el cúmulo de desaciertos e imprevisiones derivadas de las prisas y falta de cuidado.

De igual manera ocurre con los organismos autónomos constitucionales, su desaparición viene aparejada de conflictos y controversias que seguramente van a escalar causando estragos.

El novedoso diseño institucional se forja en la visión de fortalecer al Poder Ejecutivo, dotándolo de mayores facultades tanto de facto como jurídicamente, concentrando una gran cantidad de decisiones prácticamente de toda índole, debido a ello, deberá ajustar y adecuar el aparato gubernamental y crear la arquitectura normativa correspondiente.

Ese proceso de transición encierra una serie de complejidades que difícilmente se podrán sortear en corto plazo, sin contar con la curva de aprendizaje requerida para dar salida a los asuntos.

La experiencia del sistema de salud, ante su desmantelamiento, fue desastrosa, tanto, que aún muchos mexicanos carecen de ese servicio básico e indispensable. Acontece igual ahora, desaparecen instituciones que eran útiles y perfectibles, sin contar con un proceso de planeación que las sustituya en su función pública y, garantice eficacia.

La administración cuatroteísta está tomando decisiones al vapor; con el estómago. Carece de una visión de Estado y menos el armado de un diseño institucional que posibilite la creación de una modernidad encaminada a satisfacer las necesidades sociales, la falta de estrategia es evidente.

Quizás podríamos tener algo de optimismo si observáramos a su alrededor un equipo capaz, experimentado y confiable, sin embargo, no es el caso, todos le siguen el juego y el ritmo, el gabinete se encuentra arrinconado y esperando instrucciones provenientes de la mañana.

Si además le sumamos un presupuesto insuficiente, mal distribuido, con presiones financieras derivadas de la deuda, empresas públicas quebradas a las que se tienen que inyectar recursos y, a la vez, subsidiar las obras del Tren Maya, la aerolínea del Estado y la Refinería de Dos Bocas, nos damos cuenta que el panorama no pinta bien.

Por si eso fuera poco, todo indica que el Presidente Trump va a dar un fuerte manotazo en la mesa; según se advierte tomando medidas económicas en nuestra contra, con el ánimo de apretar las tuercas.

Esos fueron sus compromisos de campaña, que los ha repetido una y otra vez, por lo que no se puede tomar a la ligera, pues nuestra dependencia con los vecinos del norte es amplia y cualquier cambio nos puede causar fuertes daños.

A nadie nos conviene que al país le vaya mal, por el contrario, deseamos vivir con expectativas favorables, no obstante, para ello se requiere un clima de armonía y unidad, lo que no acontece ante la polarización y la obcecada actitud con grandes dosis de soberbia que llevan al país y a la sociedad destinados a levantar escombros. ✨